



Esta semana asumió presidencia de la CPC

SUSANA JIMÉNEZ: “La amenaza en un año electoral es que sin importar el color político, surjan propuestas populistas”

La exministra y directora de empresas cree difícil que el proyecto tributario sea aprobado en este gobierno. Crítica el “volanteo” al que llamó el Frente Amplio y reconoce un daño reputacional por las próximas formalizaciones judiciales de empresarios.

• JESSICA MARTICORENA
 Y SOLEDAD VIAL A.

Por primera vez en sus 90 años, las oficinas de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) tienen sello femenino. La nueva timonel, Susana Jiménez, asumió como la primera mujer en comandar al principal gremio empresarial del país. Con ella, Macarena Letelier se hizo cargo de la gerencia general, en reemplazo del histórico Fernando Alvarez, que estuvo 14 años en esa posición. La nueva directiva la completa Daniel Mas, como vicepresidente.

Jiménez conoce el mundo público y el privado. Se desempeñó como ministra de Energía en el segundo gobierno de Sebastián Piñera y fue subdirectora del Instituto Libertad y Desarrollo; también vicepresidenta de la Sofofa, y actualmente integra los directorios de Soprote, Esvial, Essbio, Nuevo Pudahuel e Invevans.

Y aunque está dedicada full a su rol gremial, conservará los cinco directorios. “Me da un buen pulso de cómo está funcionando la solución de discrepancias en las comisiones, cómo nos están viendo de afuera, los procesos regulados en Chile”, explica.

—¿Y cómo nos ven?

“Es importante la regulación sectorial, lo que pasó en energía con los PMGD tuvo un revuelo en el Chile Day; lo que ha pasado con las isapres; con este intento de refundar el sistema de AFP; la pesca y el fraccionamiento. Como eso genera señales para todos los rubros que puedan sentir amenazados los derechos de propiedad o la rentabilidad de las inversiones. Se eliminó la invariabilidad tributaria en forma anticipada, pensando que éramos un país que dábamos garantías suficientes y al poco andar estuvimos con dos borradores constitucionales”.

—¿Comparte la propuesta de Evelyn Matthei de un mecanismo tipo fast track?

“Es importante generar condiciones para que los grandes proyectos se desarrollen. Eso puede ir desde incluir invariabilidades tributarias, también un proceso distinto de permiso. Hay que dar señales fuertes para compensar situaciones que se han ido dando de incertezas”.

—En la relación con el gobierno, ¿le suma o resta ser exministra del presidente Piñera y exsubdirectora de Libertad y Desarrollo, brazo ortodoxo de la derecha económica?

“Es súper positivo haber pasado por el mundo público y el privado. Permite entender cuáles son las limitaciones que uno tiene desde el sector público y lo mismo al revés, autoridades, ejecutivos, legislativos, que no conocen la empresa, pueden partir también desde una posición a veces de prejuicio. Me da más herramientas para este cargo de lo que me podría restar”.

—¿Podría haber el prejuicio de que domina un tema ideológico para conducir a la CPC?

“Quiero creer que no, porque sobre todo con los ministerios con que nos relacionamos son conversaciones bien técnicas, lo más importante primero es el respeto, y cuando hay discrepancias plantearlas muy institucionalmente, muy formalmente”.

—¿Qué prioridad se ha fijado? En este último año de gobierno, con elecciones, suele avanzarse poco y hay riesgo de politización.

“Veo oportunidades y amenazas. Las amenazas en un año electoral es que sin importar el color político, surjan propuestas populistas con motivaciones personales,



electorales.

La oportunidad es que queda un año de gobierno y hay muchas ganas de cerrar temas, llegar a acuerdos, dejar un legado y eso obliga a converger en las posiciones. Veo con bastante optimismo que puede ser un buen año desde ese punto de vista”.

—También le va a tocar el primer año de otro gobierno, y de haber uno de derecha, ¿será más fácil la conversación?

“Al final la realidad se impuso. Si bien este gobierno no tenía dentro de su agenda el crecimiento económico, la debilidad de la actividad productiva, que redundó en un mercado laboral debilitado, con una baja creación de empleo, alta informalidad y menos oportunidades para el emprendimiento, les empieza a pegar a todos. El tema mismo del crecimiento económico hoy está instalado”.

—¿Por convencimiento o por necesidad?

“Recordemos la discusión del borrador constitucional que hablaba de decrecer, siempre va haber personas y sensibilidades que no ven necesariamente con tan buenos ojos que se hable de crecimiento económico, pero hoy negar la necesidad que tiene el país de crecer es no estar en sintonía con las personas. Estoy de acuerdo en que hay sectores que van a buscar ideas más disruptivas. Cuando partió el gobierno hablabamos de subir tasas de impuestos y hoy se ha anunciado un proyecto de impuesto a la renta y vemos con buenos ojos que el propio ministro de Hacienda reconozca que las tasas corporativas en Chile son muy altas”.

—Pero ese proyecto también incorpora un alza tributaria.

“Ha planteado bajar la tasa de impuesto corporativo en forma todavía muy incipiente, de 27% a 25% es muy poco. Nuestro proyecto propone bajar a 23% y no es antojadizo, es el promedio de la OCDE, países desarrollados con que nos gustan compararnos. Nuestra propuesta se financia, es neutral del punto de vista de la recaudación. Entendiendo que no hay holguras fiscales, de donde tiene que venir el esfuerzo para compensar aquellos beneficios o rebajas tributarias que está pensando el Gobierno es de la reducción de gastos. Un país que tiene más de US\$ 90 mil millones de gasto público tiene que ser capaz de generar ahorro que compensen esos beneficios”.

—¿El proyecto tributario podrá ver la luz en el año que queda de gobierno?

“Es difícil, pero el trabajo prelegislativo es bien importante y tener estas discusiones ayudan a acelerar. La rebaja al impuesto corporativo que les ayuda a las empresas de todos los tamaños, sí tendría piso y al menos en eso se podría avanzar este año”.

—Hablando de piso político, llevamos tantos años discutiendo la reforma previsional, ¿tiene más piso político hoy?

“Veo con buenos ojos que al menos ya he-

mos podido acotar y consensuar el diagnóstico. El primero es subir el ahorro y la cotización previsional, eso ya nadie lo discute; lo segundo es que una mujer y un hombre, llegados a la misma edad de jubilación y ahorrado lo mismo, tengan una pensión igual. No es una decisión de haber ahorrado menos, y es totalmente razonable que haya algún grado de compensación. Y lo tercero, queremos premiar a los que han cotizado durante mucho tiempo y todavía tienen bajas tasas de reemplazo. ¿Qué mecanismos ocupar? La discusión hoy es más bien de instrumentos. Por ejemplo, que esa compensación sea con un 0,5% a través del seguro de invalidez”.

—¿Qué le parece?

“Faltan los detalles, pero me parece una buena idea, porque sacas la discusión de quienes dicen que toda la cotización del trabajador vaya a su pensión. Hay una parte que es solidaria que hoy ya ocurre y que perfectamente podría buscarse por ese mecanismo financiar esa compensación. Otros han planteado una tabla única de expectativa de vida en la renta vitalicia, hay soluciones, lo que falta es evaluarlas técnicamente”.

—Sofosa dijo que el debate previsional tiene que cerrarse en este gobierno. ¿Es de esa idea también?

“Me preocupa que el apuro lleve a legislar un poquito a ciegas el costo y el beneficio de los instrumentos que se están debatiendo, pero en un año se puede trabajar y soy partidaria de que esto se resuelva más antes que después, porque llevamos demasiado tiempo y es urgente aumentar el ahorro”.

—¿Qué opina del “volanteo” por las pensiones, el regreso del Frente Amplio a la calle?

“Siendo muy legítimo manifestarse de forma pacífica, soy bien creyente de la democracia representativa y si elegimos a nuestros representantes en el Congreso, dejémoslo hacer su trabajo. En este caso particular podría no ser muy oportuno, si el mismo Ejecutivo está diciendo que están más cerca de un acuerdo, tratar de presionar desde la calle puede ser contraproducente”.

Reputación empresarial: “Acá no hay dos lecturas”

—¿Cuánto comprometen la imagen de los empresarios las formalizaciones de Isidoro Quiroga, de los hermanos Jalaff y de ocho ejecutivos de Larraín Vial, por delitos de estafa, fraude? Además de casos de colusión en casinos y gases industriales.

“Acá no hay dos lecturas, como CPC hemos sido muy tajantes. Quienes creemos en el libre mercado, creemos que los mercados tienen que funcionar sin abuso de posición dominante, sin fraude, sin colusiones, y siempre seremos extremadamente críticos cuando se prueban esas conductas. Será la institucionalidad judicial la que resolverá si son casos contrarios a la legalidad o no”.

La realidad se impuso. Si bien este gobierno no tenía dentro de su agenda el crecimiento económico, la debilidad de la actividad productiva les empieza a pegar a todos”.

—¿Cuándo se explicita esa condena empresarial? ¿Con qué elementos judiciales?

“No es una respuesta fácil, porque una acusación no significa una condena. Tener códigos de conducta y de ética, las ramas tienen sus propios sistemas, porque no tenemos socios directos como CPC. Lo que hemos visto en el pasado es suspensiones de los socios hasta que se resuelve el caso y la investigación, difícilmente un gremio puede atribuirse un juzgamiento de algo que está en los tribunales”.

—Da la impresión de que a veces somos muy exigentes con lo público y no tanto con los privados.

“Al revés, me gustaría que todos estos procesos fueran más rápidos, debemos respetar el proceso, la investigación, pese a lo cual hay mecanismos, comisiones de ética, donde inmediatamente se analizan estos casos, se cita a los involucrados, se ve si han tenido prácticas de prevención en sus empresas, se les suspende cuando así se amerita”.

—Éticamente, como presidenta de los empresarios, ¿cómo ve que hayan ocho ejecutivos de una de las principales gestoras de fondos formalizados por estafa?

“Por supuesto lo veo con mucha preocupación, pero no puedo hacer una condena pública sin conocer el caso y la investigación. Genera un daño reputacional, pero hay que entender que no somos jueces, abogamos por la buenas prácticas y conductas, y condenamos esos hechos lo más enfáticamente que podemos”.

—¿Y qué falla? ¿La autorregulación del mundo empresarial, hay codicia?

“Hay seres humanos. Y podemos tener todas las procedimientos, la legislación, un poder judicial y una estructura como sociedad, pero finalmente nunca vamos a poder eliminar todas las conductas, porque son personas y debemos hacer el máximo esfuerzo en prevenirlo. Ni el país más fantástico y desarrollado puede evitar que pase”.

—En las devoluciones de las isapres, ¿ahí no funcionó la autorregulación?

“No hubo autorregulación, hubo un mandato judicial que luego se tradujo en una ley aprobada en el Congreso”.

—Se dio un plazo de 13 años para devolver lo cobrado en exceso y las isapres optaron por el plazo máximo y pagar cuotas de \$100 al mes. ¿No es burlar las expectativas de la gente?

“A uno le hubiese gustado ver una actitud más proactiva para responder, dado que había un fallo, una legislación y se había generado altas expectativas. También la realidad financiera es distinta de una isapre a otra. El esfuerzo que se hizo ahora se pudo haber hecho antes, pero ha significado aumentos de capital importantes. Es lo que se legisló, se acordó, a mi entender no era la mejor forma de regularlo”.

Immigración: “Avanzar en un proceso de regulación”

—¿Qué posición tomará en el debate por la inmigración? El agro pide terminar con el tope de 15% para contratar extranjeros y el comercio quiere limitar la migración por la delincuencia y el comercio ilegal.

“Chile siempre ha recibido migrantes y han contribuido al desarrollo del país, pero en este último tiempo la llegada masiva de migrantes irregulares es un tema. Lo primero es tener un rol y efectivo control de frontera. Hay que hacerse cargo de la realidad y avanzar en un proceso de regulación de aquellos que se autoemplean, y si uno pone altos estándares, es una gente que no tiene pronuntario, que esté trabajando, que tiene una vinculación laboral o emocional en Chile. Hay un tema de realidad productiva, donde tenemos una legislación muy antigua, de cuando casi no había migrantes o muy pocos, y que restringe a las empresas en la contratación de extranjeros”.

—El Banco Central pintó un escenario de débil crecimiento, menor inversión, mayor inflación y el consumo desacelerándose. ¿Cómo se reactivan sectores rezagados como la construcción?

“Es preocupante que todas las estimaciones del BC fueran a la baja, salvo la inflación. Requiere mover la aguja con medidas concretas. Además de ser competitivos tributariamente, todo lo que se puede hacer dando certezas jurídicas es importante. Seguridad también es un gran tema para impulsar la actividad económica”.

FORMALIZACIÓN DE EMPRESARIOS

Genera un daño reputacional, pero no somos jueces, nosotros abogamos por la buenas prácticas y conductas”.